

Conceptos y guía de trabajo

Elaborado por Juan F. Regalado.¹

El objetivo de estas guías es aportar al trabajo docente y formativo tanto de las organizaciones sociales como educadores que quieran incentivar el conocimiento de los estudiantes sobre ciencias sociales y en particular la historia de los movimientos sociales.

Estas guías proponen un eje de estudio acerca del trayecto político del movimiento campesino e indígena en Ecuador del siglo XX y de inicios del siglo XXI. Estas guías plantean datos y argumentos con sustento investigativo. Son guías que no pretenden agotar temas, sino suscitar a los educadores, líderes y comunicadores para que lean otros materiales, vean videos, realicen una exploración de fuentes y consigan datos en su propio contexto donde laboran.

Las guías no son una secuencia de “pasos” obligados ni un relato unilineal de una cadena de sucesos. Las guías pueden ser abordadas en el orden que deseen los lectores, sabiendo que también hay recursos gráficos, audiovisuales y textos que puedan ser utilizados en talleres o clases. Por otro lado, consideramos que es fructífero promover la búsqueda e indagación por parte de los lectores de estas guías.

Nos apoyamos en la consulta y revisión de investigaciones sobre procesos sociales en Ecuador, Esta base nos posibilita generar materiales con sustento académico, con elementos analíticos e información consistente.

Este estudio se sitúa en un punto de vista histórico y estructural acerca de las condiciones sociales y acción organizativa del movimiento indígena y campesino en el siglo XX e inicios del XXI. Sumado a la perspectiva histórico-estructural, este estudio incorpora puntos de análisis de las condiciones materiales de existencia y el orden simbólico y cultural de la realidad social, como elementos que se influyen recíprocamente.

Para comenzar sugerimos revisar algunos términos que se exponen en las siguientes guías de trabajo. Nuestra finalidad es aportar con elementos de reflexión sobre algunas palabras y conceptos, especialmente sobre economía campesina, etnicidad y comunidad que se emplean con frecuencia al abordar movimientos sociales. Conceptos complementarios tales como

¹ Dr. en Ciencias Sociales FLACSO-Ecuador.

“acción colectiva” y “movimientos sociales”, han sido ya tratados con amplitud en otras secciones de la web.

Debemos aclarar que la historia de los pueblos indígenas rebasa la dinámica del movimiento indígena. Una historia de las nacionalidades y pueblos indígenas debería tomar en cuenta temas tan variados como la vida social, la gestión de la economía y la dinámica territorial, la identidad y las formas de autoridad y derechos, los liderazgos, la diversidad de los pueblos indígenas, etc. Estas cartillas no pretenden abarcar todo ello. Solo examina, y de manera breve, la dinámica de lucha de los pueblos indígenas en el marco del conflicto étnico y social con el poder dominante en el siglo XX y comienzos del XXI.

Economía campesina

Con el concepto campesino hacemos referencia a un sector social que se basa en relaciones sociales de producción agraria principalmente con fines redistributivos, con frecuencia bajo condiciones de auto-subsistencia, en contraposición al sector de clase dominante en el agro, propietaria de la mayor parte de recursos y medios materiales de existencia social. El sector agrario de la economía comprende la producción agrícola y agropecuaria, a más de un sector manufacturero relacionado con los alimentos y otros bienes de la economía campesina.

Uno de los ejes productivos del campo es ya “hacienda”, término que corresponde tanto al nivel de una unidad económica capitalista, cuanto a un régimen de integración social-cultural bajo relaciones de dominación. Los patrones o dueños de la hacienda son los que tienen el poder económico y en ocasiones político y cultural sobre los campesinos. Las haciendas monopolizan la propiedad privada sobre la tierra, los recursos agrarios y explotan a la fuerza de trabajo, ya sea mediante el pago de salarios o a través de relaciones de servidumbre. Estos elementos configuran la noción de “sistema” hacendario.

El sector campesino forma parte de una sociedad igualmente compleja. Es así que la economía campesina cubre y atraviesa formas de adscripción indígena sin que esos dos ámbitos (campesino / indígena) hayan sido equivalentes. Sin embargo, históricamente, sociedades indígenas se han desarrollado en condiciones de vida campesina principalmente, aunque actualmente se vive un amplio proceso de diferenciación social en donde encontramos comerciantes, transportistas, maestros, técnicos y profesionales indígenas, muchos de los cuales viven en las ciudades.

Durante el siglo XX, los excedentes extraídos en la economía campesina fueron trasladados a otros sectores económicos. También es importante considerar que el régimen agrario fue el cimiento de donde surgieron fuerzas políticas que entraron en conflicto, tanto como

movimientos sociales cuanto como elites terratenientes que influyeron en la vida política del país e incidieron en las instancias estatales.

Etnicidad

En nuestra propuesta entendemos por “etnicidad” una noción un modo de filiación colectiva rasgos de identidad social y cultural. Una dimensión étnica articula elementos de identidad que hacen a un grupo diferente del otro, con condiciones materiales de existencia pero también elementos culturales. Por otra parte los grupos étnicos tienen relaciones de negociación y conflicto con los Estados, dado que estos están controlados por grupos dominantes que niegan o subordinan a los grupos étnicos subalternos, Son segmentos de población con “rasgos culturales” distintos a otros sectores que son parte de la población nacional. A ello se asocian nociones tales como autenticidad, originario, lo ancestral, que usualmente se observan como signos de demarcación.

Desde un punto de vista cultural un signo clave de adscripción es el lenguaje. El lenguaje (idiomas, lenguas) resulta el principal resultado y factor movilizador de la dimensión cultural. Otros factores étnicos son las costumbres, los mitos y símbolos religiosos, la memoria histórica, pero también factores materiales como la tierra y el territorio, así como la organización social. El movimiento indígena en diferentes momentos históricos estableció la dimensión identitaria como sustento político para la transformación de la estructura de relaciones de poder. Por esa razón, es importante notar la dinámica política de sectores indígenas, y su relación con procesos económico-sociales (Lehmann y Zemelman, 1972).

Como señalamos antes los pueblos indígenas de Ecuador si bien mantienen muchos de sus rasgos étnicos, se encuentran sujetos a fuertes procesos de cambio social, pues muchos migran a las ciudades, se articulan en las construcciones, participan en el mercado, desde niños y jóvenes se integran en el sistema educativo o reciben en impacto de los medios de comunicación. Todo ello les somete a dinámicas de mestizaje y de apropiación de rasgos de la cultura occidental.

Comuna

La comuna es una de las formas que asume la identidad indígena. Esta se caracteriza al menos por (1) organización productiva de recursos colectivos de diversa índole como la tierra, el agua y el territorio; (2) intercambios o relaciones de reciprocidad, en productos y servicios; (3) sostenimiento de relaciones familiares que les permite sentirse parte de un colectivo y participar en la producción social. Por otro lado la comuna es también una forma de organización social y política con formas de autoridad en competencias de justicia, normas

sobre el uso de recursos, gestión de servicios públicos y agua, representación ante el Estado y movilización social².

En determinadas condiciones, la comuna se organiza con base en una racionalidad distinta al capitalismo occidental debido a un sistema de economía campesina y al orden simbólico estructurado en la potencialidad lingüística.³

Por un lado, *comuna* guarda un sentido más situado en términos de estatuto jurídico e incluso como forma jurisdiccional organizada con base en acceso a recursos agrarios. De hecho, por ejemplo, respecto a la Ley de Comunas (1937), se produjo un hito político-jurídico importante que modificó, en cierto grado, las seculares condiciones de trabajo bajo relaciones laborales precarias (como el “concertaje”) y reguló el acceso a recursos agrarios comunales.

Aunque no es posible atribuir causa directa, la constitución legal de comunas abrió importante número de litigios, movilización y formas organizativas. El territorio comunal se tornó frontera agrícola en disputa desde varios frentes, incluidos haciendas y jurisdicciones a nivel parroquial y cantonal.

Hay que señalar que si bien la comuna tiene un territorio acotado, por lo general se articula territorialmente a nivel de parroquias, cantones, provincias conformando uniones y federaciones de primero, segundo y tercer grado. En la composición interna de comunidades se constata la existencia estatutaria de “comunidades”; al igual que se dinamiza cierta adscripción étnica tanto como posible recurso de movilización social, cuanto factor y referente de articulación social. A mediados del siglo XX en jurisdicciones de sierra y costa se contabilizó un número de 792 comunas reconocidas legalmente, con mayor número en las provincias de Tungurahua, Chimborazo, Imbabura y Cañar (Ibarra, 2004). Posteriormente se organizaron cientos de comunas hasta llegar a cerca de 4000 mil. Además, otros niveles sociales de base (anejos, sectores, barrios) se conformaron con dinámicas de relación por parentesco en diversa modalidad.

Como se señaló anteriormente las comunas están sujetas a cambios estructurales tales como la incorporación al mercado y a las relaciones de producción asalariada, lucha por acceso a recursos agrarios, ampliación conflictiva de frontera agrícola, dinámicas de movilización social vertical y horizontal, y modificaciones en el marco de sujeción legal.

² Si se desea profundizar en estos aspectos se sugiere consultar las investigaciones comparativas de Godelier (2015) y Cardoso (2007).

³ Sobre este punto se puede revisar los planteamientos de Sánchez Parga (1986 y 2016) y Guerrero (1991), entre otras relevantes investigaciones.

Además de los cambios mencionados hay otros factores que se deben tomar en cuenta: la base comunal de los pueblos indígenas también se ha modificado. Esos organismos que fueron la base de los anteriores levantamientos no son hoy lo que fueron en los 90. Es una comuna más abierta y flexible, que tiende redes entre el campo y la ciudad, que maneja los páramos, el agua y la tierra, pero también el capital y los recursos del mercado. Sostenida en redes familiares, amplían su influencia a todo el país. Tienen autoridad y competencias sobre temas de justicia indígena, gestión de servicios públicos, representación política, y sustentan los gobiernos municipales y provinciales, que se mantienen en manos de la agrupación Pachakutik en varias provincias andinas y amazónicas.

Otro aspecto de interés se refiere a la existencia y reproducción de la comunidad bajo condiciones actuales de globalización con fuerte predominio neoliberal, especialmente en zonas nacionales sometidas a políticas de ajuste estructural como Ecuador en tránsito de las décadas 1970-1980 hasta la actualidad.

Periodización

La elaboración de estas guías de trabajo se sustenta en criterios que orientan nuestra propuesta de periodización sobre esa dinámica histórica. Toda periodización es referencial. El delineamiento de unidades de tiempo permite establecer ejes de comparación, similitudes y diferencias. Articular elementos de carácter estructural y coyuntural es una de las dificultades que enfrenta todo ensayo de periodización sobre dinámicas sociales. Hay varios aspectos que pueden ser comprensibles solo en períodos largos de tiempo, pero también demandas y conflictos específicos, en contextos sociales concretos, que pueden explicarse en la mediana o corta duración.

En atención a esos fenómenos se puede señalar periodos diversos en el siglo XX, en donde intervienen cambios en la estructura agraria, diferenciación social, y confluencia de factores políticos internos e incidencia de fuerzas internacionales. Debido a las limitaciones del trabajo de la web no hemos podido extendernos a periodos anteriores como en el incario, la Colonia o la Republica, centrándose en la etapa que va desde la Revolución Liberal que abrió el siglo XX hasta la “Revolución Ciudadana” del siglo XXI. Cada uno de los ejes incorpora subtemas y una cronología referencial. El esquema histórico general es el siguiente:

- 1895-1940: Liberalismo y modelo indigenista
- 1940-1963: FEI, Cuestión agraria y desarrollo
- 1963-1979: organizaciones campesino indígenas, lucha por la tierra y reformas agrarias
-

- 1979-2006: Reactivación étnica y levantamientos en el marco de la democracia restringida y neoliberalismo
- 2006-2017: Resistencia en el periodo de la revolución Ciudadana

Bibliografía de referencia.

Cardoso de Oliveira, Roberto. 2007. *Etnicidad y estructura social*. México: CIESAS, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Iberoamericana.

Godelier, Maurice. 2014. *En el fundamento de las sociedades humanas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Guerrero, Andrés. 1991. *La semántica de la dominación: el concertaje de indios*. Quito: Ediciones Libri Mundi.

Ibarra, Hernán. 2004. "La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial". *Ecuador Debate*. N° 63. Quito: CAAP. Diciembre 2004, pp. 185-206.

Landázuri, Carlos. 1993. "Didáctica de la Historia: algunas ideas prácticas para una clase activa". *Revista Procesos*. N° 4. Quito: Corporación Editora Nacional, pp. 117-124.

Lehmann, David y Hugo Zemelman. 1972. *El campesinado: clase y conciencia de clase*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Sánchez Parga, José. 1986. *La trama del poder en la comunidad andina*. Quito: CAAP.

Sánchez Parga, José. 2016. *Crónicas de los Andes. Memorias del 'Otro'*. Quito: CAAP.